



## Sesión 50 Ki Tavo — Primeros Frutos de Libertad

### Texto

#### דברים כו

**א** וְהָיָה כִּי-תָבֹא אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לְךָ נַחֲלָה וּירָשָׁתָהּ וַיִּשְׁבַּת בָּהּ. **ב** וְלָקַחְתָּ מֵרֵאשִׁית כָּל-פְּרִי הָאֲדָמָה אֲשֶׁר תִּבְרֵא מֵאֲרָצְךָ אֲשֶׁר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ נָתַן לְךָ וְשָׂמְתָּ בַטֶּנֶא וְהִלַּכְתָּ אֶל-הַמָּקוֹם אֲשֶׁר יִבְחַר יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְשֹׁכֵן שְׁמוֹ שָׁם. **ג** וּבָאֵת אֶל-הַפֶּהוּ אֲשֶׁר יְהוָה בְּיָמֵינוּ הֵהֱמָה וְאָמַרְתָּ אֵלָיו הַגִּדְתִּי הַיּוֹם לַיהוָה אֱלֹהֶיךָ כִּי-בָאתִי אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר נִשְׁבַּע יְהוָה לְאַבְרָהָם לֵאמֹר לְמַת לְנֹו. **ד** וְלָקַח הַפֶּהוּ הַטֶּנֶא מִיָּדְךָ וְהִנִּיחוֹ לְפָנַי מִזְבַּח יְהוָה אֱלֹהֶיךָ. **ה** וְעָנִיתָ וְאָמַרְתָּ לְפָנַי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֲרָמִי אֲבִד אָבִי וַיְרֵד מִצְרַיִם וַיִּגְרֵ שָׁם בְּמַתִּי מֵעֵט וַיְהִי-שָׁם לְגֹי גְדוֹל עֲצוּם וְרַב. **ו** וַיִּרְעוּ אֲתָנוּ הַמִּצְרַיִם וַיַּעֲנוּנוּ וַיִּתְּנוּ עָלֵינוּ עֲבָדָה קָשָׁה. **ז** וַנִּצְעַק אֶל-יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ וַיִּשְׁמַע יְהוָה אֶת-קִלְנוּ וַיִּרְא אֶת-עֲנִיָנוּ וְאֶת-עֲמַלְנוּ וְאֶת-לִחְצָנוּ. **ח** וַיִּצְאָנוּ יְהוָה מִמִּצְרַיִם בְּיַד חֲזָקָה וּבְזֹרַע נְטוּיָה וּבְמִרְא גְדֹל וּבְאֲתוֹת וּבְמִפְתִּיִם. **ט** וַיְבָאֵנוּ אֶל-הַמָּקוֹם הַזֶּה וַיִּתֵּן-לָנוּ אֶת-הָאָרֶץ הַזֹּאת אָרֶץ זָבַת חֶלֶב וּדְבָשׁ. **י** וְעַתָּה הִנֵּה הֵבִיא אֶת-רֵאשִׁית פְּרִי הָאֲדָמָה אֲשֶׁר-נָתַתָּה לִי יְהוָה וְהִנְחַתָּה לְפָנַי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וְהִשְׁתַּחוּיֹתָ לְפָנַי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ. **יא** וְשָׂמְתָּ בְכָל-הַטוֹב אֲשֶׁר נָתַן-לְךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ וּלְבִיתְךָ אֲתָה וְהַלְוִי וְהַגֵּר אֲשֶׁר בְּקִרְבְּךָ. **יב** {ס} כִּי תִכְלֶה לַעֲשׂוֹת אֶת-כָּל-מַעֲשֵׂי תְבוּאָתְךָ בְּשָׂנָה הַשְּׁלִישִׁת שָׁנַת הַמַּעֲשֵׂוֹר וְנָתַתָּה לְלוֹוִי לְגֵר לְיִתוֹם וּלְאַלְמָנָה וְאָכְלוּ בְשַׁעֲרֶיךָ וּשְׂבִעוּ. **יג** וְאָמַרְתָּ לְפָנַי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּעֵרְתִי הַקֹּדֶשׁ מִן-הַבַּיִת וְגַם נָתַתִּי לְלוֹוִי וְלַגֵּר לְיִתוֹם וּלְאַלְמָנָה כְּכֹל-מִצְוֹתֶיךָ אֲשֶׁר צִוִּיתִנִי לֹא-עֲבַרְתִּי מִמִּצְוֹתֶיךָ וְלֹא שָׁכַחְתִּי. **יד** לֹא-אֶכְלָתִי בְּאֵנִי מִמֶּנּוּ וְלֹא-בְעֵרְתִי מִמֶּנּוּ בְּטָמֵא וְלֹא-נָתַתִּי מִמֶּנּוּ לְמַת שְׂמֵעֵתִי בְּקוֹל יְהוָה אֱלֹהֵי עֲשִׂיתִי כְּכֹל אֲשֶׁר צִוִּיתִנִי. **טו** הִשְׁקִיפָה מִמַּעוֹן קֹדֶשְׁךָ מִן-הַשָּׁמַיִם וּבְרַךְ אֶת-עַמְּךָ אֶת-יִשְׂרָאֵל וְאֶת הָאֲדָמָה אֲשֶׁר נָתַתָּה לָנוּ כַּאֲשֶׁר נִשְׁבַּעְתָּ לְאַבְרָהָם אָרֶץ זָבַת חֶלֶב וּדְבָשׁ.

### Devarim 26

**1** Acontecerá que cuando entres a la Tierra que te da como herencia El Eterno, tu Dios, y la poseas y habites en ella, **2** tomarás las primicias de todos los frutos del suelo que tomarás de tu Tierra que te da El Eterno, tu Dios, y los colocarás en un canasto e irás al lugar que ha de elegir El Eterno, tu Dios, para que Su Nombre descanse allí. **3** Vendrás a aquel que sea el sacerdote en aquellos días y le dirás: «Yo declaro hoy a El Eterno, tu Dios, que he venido a la Tierra que El Eterno les juró a nuestros antepasados que nos daría». **4** El sacerdote tomará el canasto de tu mano y lo colocará sobre el Altar de El Eterno, tu Dios. **5** Entonces proclamarás y dirás ante El Eterno, tu Dios: «Un arameo trató de destruir a mi antepasado. Él descendió a Egipto y habitó allí; eran pocos en número y allí se transformó en una nación grande, fuerte y numerosa. **6** Los egipcios nos maltrataron y nos afligieron, y colocaron duros trabajos sobre nosotros. **7** Entonces clamamos ante El Eterno, el Dios de nuestros antepasados, y El Eterno oyó nuestra voz y vio nuestra aflicción, nuestra congoja y nuestra opresión. **8** El Eterno nos sacó de Egipto con mano fuerte y con brazo extendido, con gran imponencia y con señales y maravillas. **9** Él nos trajo a este lugar, y Él nos dio esta Tierra, una Tierra en la que fluye la leche y la miel. **10** ¡Y ahora, he aquí que he traído las primicias del suelo que Tú me diste, oh El Eterno!». Y las colocarás ante El Eterno, tu Dios, y te postrarás ante El Eterno, tu Dios. **11** Te alegrarás con toda la bondad que te dio El Eterno, tu Dios, a ti y a tu familia, tú y el levita, y el prosélito que está entre vosotros.

**12** Cuando hayas terminado de separar todos los diezmos de tus granos del tercer año, el año del diezmo, se los darás al levita, al prosélito, al huérfano y a la viuda, y ellos lo comerán en tus ciudades y se saciarán. **13** Entonces dirás ante El Eterno, tu Dios: «He separado las cosas santas de la casa y también se las he dado al levita, al prosélito, al huérfano y a la viuda, de acuerdo con los preceptos que me ordenaste; no transgredí ninguno de tus preceptos y no he olvidado. **14** No comí de ellas en mi luto intenso, no las consumí en un estado de impureza y no di de ellas para las necesidades de los muertos; obedecí la voz de El Eterno, mi Dios; actué de acuerdo con todo lo que Tú me ordenaste. **15** Contempla desde Tu sagrada morada, desde los cielos, y bendice a



**CONSEJO INTERNACIONAL DE MUJERES JUDÍAS**  
**Programa en Internet de Estudios Bíblicos “Bea Zucker”**  
**Los Cinco Libros de Moisés:**  
**Temas Contemporáneos a través de la Perspectiva Clásica**  
**Por la Dra. Bonna Devora Haberman**

Tu pueblo Israel y al suelo que nos diste, tal como juraste a nuestros antepasados, una Tierra en la que fluye la leche y la miel».

### **Contexto**

En la Parasha Ki Tavo se establecen los mandamientos para la entrada y la vida diaria en la tierra prometida. Se enumeran los primeros frutos y las ofrendas del diezmo que junto con los regalos servirán para mantener a los sacerdotes y a los Levitas, al extranjero, a las viudas y a los huérfanos que no poseen tierras. Gran parte de la Parasha está dedicada a un ceremonial en el Monte Geririm y en el Monte Eival donde se proclaman bendiciones y maldiciones. (En la lectura pública del Shabbat, se acostumbra a recitar rápidamente y en voz baja la dolorosa y larga lista de las terribles consecuencias por no cumplir con las instrucciones divinas). La Parasha concluye que es bueno recoger los beneficios de aceptar gustosamente los presentes divinos y mantener fielmente los términos del pacto.

### **Investigación**

La primera obligación, luego de entrar a Israel, es el *bikkurim*, - la ofrenda de los primeros frutos de la tierra. Este pasaje es uno de los pocos en la Tora que describe detalladamente un ceremonial, incluyendo el texto específico que debe leerse en el Templo. El *bikkurim* representa el cumplimiento de la promesa divina de asentar al pueblo judío en la tierra prometida.

«Yo declaro hoy a El Eterno, tu Dios, que he venido a la Tierra que El Eterno les juró a nuestros antepasados que nos daría». (Devarim 26:3).

Si bien parecería ser de especial relevancia para los recién llegados el ritual se repite todos los años; representa la oportunidad de mantener el vínculo entre la tierra, el pueblo, nuestra historia y el servicio sagrado. Con un buen ejemplar de una fruta de cada cosecha en mano, recordamos las dificultades iniciales y el progreso desde la esclavitud hasta la bendición de la promesa bíblica por la cual expresamos nuestra gratitud.

«Mi padre fue un arameo fugitivo. Él descendió a Egipto y habitó allí; eran pocos en número y allí se transformó en una nación grande, fuerte y numerosa. Los egipcios nos maltrataron y nos afligieron, y colocaron duros trabajos sobre nosotros. Entonces clamamos ante El Eterno, el Dios de nuestros antepasados, y El Eterno oyó nuestra voz y vio nuestra aflicción, nuestra congoja y nuestra opresión. El Eterno nos sacó de Egipto con mano fuerte y con brazo extendido, con gran imponencia y con señales y maravillas. Élla/El nos trajo a este lugar, y nos dio esta Tierra, una Tierra en la que fluye la leche y la miel. ¡Y ahora, he aquí que he traído las primicias del suelo que Tú me diste, oh El Eterno!». (Devarim 26:5-10).

El texto reafirma el vínculo personal entre los primeros frutos y la liberación de la esclavitud en Egipto, el gran relato de la historia del Pueblo Judío. Más que servir al opresor en Egipto, los agricultores ofrecen voluntariamente el producto de la tierra al libertador divino, participando en las prácticas sagradas nacionales del pueblo de Ella/El. Al comparar con la esclavitud, el traer los frutos de la tierra simboliza la libertad y la autonomía del Pueblo Judío para trabajar y



**CONSEJO INTERNACIONAL DE MUJERES JUDÍAS**  
**Programa en Internet de Estudios Bíblicos “Bea Zucker”**  
**Los Cinco Libros de Moisés:**  
**Temas Contemporáneos a través de la Perspectiva Clásica**  
**Por la Dra. Bonna Devora Haberman**

cosechar libremente lo que la tierra produce para su sustento tanto material como espiritual. Los sabios citan este pasaje en la parte central de la haggadah de Pesaj, como un breve manifiesto de la historia y el destino judío.

Según una mishna, el mandamiento de *bikkurim* se incluye entre los tres puntos que marca la santidad de la Tierra.

Hay diez (grados de) santidades. La tierra de Israel es la más sagrada de todas las tierras. ¿Qué la hace sagrada? De ella traen el *Omer* (una ofrenda de granos) [Vaikra 23:10f] el *bikkurim*, los primeros frutos-*bikkurim* (Devarim 26:2ff) y las dos hogazas (ofrendas de pan) (Vaikra 23:17), que no traen de otras tierras. Mishna Kelim 1:6.

El verbo “traer” implica un proceso ritual centralizado en el Templo; estos elementos deben ser traídos del campo y de la huerta *al Templo*. Un aspecto de la santidad de la tierra es que solo las frutas que crecen en Israel son adecuadas para el servicio en el Templo. Una explicación posible de esta exclusividad, es que la tierra de Israel es singular e inherentemente sagrada – la tierra es sagrada independientemente de cualquier otra cosa que hagamos. Solo el producto de esta tierra específica está permitido en el ritual sagrado del Templo. La fruta absorbe de alguna manera la santidad.

Veamos otra posible explicación a este valor especial de la fruta. La Mishna especifica qué frutas son admisibles para el *bikkurim* y cuando deben ser presentadas.

No se traerán ofrendas de los primeros frutos excepto de siete especies (de la Tierra de Israel) [una tierra de trigo, cebada, vid, higueras y granadas, aceite de oliva y miel] (Devarim 8:8); no de dátiles que crecen en las colinas, no de frutas que crecen en los valles, y no de aceitunas que no sean las mejores para elaborar el aceite. El pueblo del Monte Tzevuim trajo los primeros frutos antes de Shavuot, y ellos (los sacerdotes) no los aceptaron, porque dice la Tora “la Fiesta de la Cosecha, de los primeros frutos de tu labor, de la recolección de tu trabajo en el campo. (Ex. 23:15). Mishna Bikkurim 1:3

Solo se traerán los mejores ejemplares de las siete especies cosechadas en las mejores condiciones en la tierra de Israel. La Mishna describe el proceso para seleccionar los primeros frutos.

¿Cómo se seleccionan los primeros frutos? Una persona va a su huerta y ve que se formó un higo (emerge de la flor), aparece un racimo de uvas o asoma una granada, los ata con un junco y dice “He aquí los primeros frutos” y luego ella/él los extrae de la tierra (3:1)

El texto instruye al granjero a prestar atención al gradual proceso de crecimiento que se observa en su huerta. En la primavera terminan de salir los pétalos de la flor; hay que verificar cuales son las primeras flores en aparecer. En el momento de reconocer la primera señal de la fruta, el granjero lo marca y declara que es un *bikkurim*, primer fruto. Esta declaración implica la intención humana de santificar. Marcar el fruto significa que la intención es llevarlo al santuario para cumplir con el mandato divino.

En esta descripción el mérito del producto de la tierra de Israel para entrar al lugar sagrado no necesariamente proviene de la santidad *inherente* de la tierra. El texto describe un proceso sutil e intencional: plantar árboles frutales, observar cuidadosamente su desarrollo, floración y germinación, elegir cuales y señalarlos como los primeros frutos, alimentar los árboles, recoger los frutos maduros, llevarlos en una canasta al santuario, recitar la declaración especial para los



**CONSEJO INTERNACIONAL DE MUJERES JUDÍAS**  
**Programa en Internet de Estudios Bíblicos “Bea Zucker”**  
**Los Cinco Libros de Moisés:**  
**Temas Contemporáneos a través de la Perspectiva Clásica**  
**Por la Dra. Bonna Devora Haberman**

primeros frutos, y entregarlos al sacerdote que los coloca en el altar. Según este ejemplo, la santidad de la tierra puede provenir de cumplir con una serie de acciones que, en forma acumulativa, santifican la cosecha. Estas acciones hacen que la persona y los frutos sean meritorios para el servicio sagrado.

La Mishna en Kelim prosigue delineando círculos concéntricos de santidad. Los círculos se van achicando a medida que se mueven hacia adentro, están más contenidos y el espacio exclusivo culmina con el círculo más íntimo, el más Santo de los Santos. El proceso hace hincapié en una meticulosa atención. Las personas se van preparando para ingresar al sitio sagrado y participar así en cada etapa de las funciones del sistema sagrado. Entrar implica la intención de contribuir hacia el cumplimiento preciso y pleno del servicio divino. Uno entra con temor, para ofrecer presentes, llamar la atención divina, asegurar las bendiciones u obtener el perdón. El texto describe la santidad en término de la *relación humana* con la tierra y con sus productos. El Mishna hace referencia a las actividades que se relacionan con lo material y con el espacio. Los actos de purificación y santificación de la tierra nutren cuidadosamente la santidad.

La interpretación de este texto en Kelim sugiere una alternativa a la trascendencia, exclusión o posesión de la santidad. Buscar lo sagrado no es ir más allá de este mundo, sino entrar más profundamente en este mundo. Mientras que penetrar en el ámbito cerrado de lo sagrado alude a un acto simbólicamente masculino, el texto revela la complejidad del simbolismo sagrado. No hay evidencias de conquistas, posesión o propiedad – *ba'alut*. Interactuar con el espacio sagrado vincula a una serie de acciones recíprocas. La ofrenda implica recibir.

El espacio físico podría acumular santidad de las actividades e intenciones humanas – preparar, acercarse, participar y retirarse del espacio. Más que una cualidad determinada inherente de la tierra, el enfoque sugiere que la santidad depende de nosotros, de nuestras intenciones y acciones.

Otro pasaje en la historia del Éxodo hace referencia a prácticamente los mismos conceptos de los primeros frutos.

Y sucederá que cuando El Eterno te traiga a la tierra de los cananeos, tal como te juró a ti y a tus antepasados, y te la haya dado, que separarás el primero de cada matriz para El Eterno, y del primerizo del ganado que te pertenece, los machos serán de El Eterno. Todo primerizo de asno, lo redimirás con un cordero; si no lo redimes, con el hacha le partirás la nuca. Y redimirás todo primogénito del hombre entre tus hijos. Y será que cuando tu hijo te pregunte en un futuro: «¿Qué es esto?», tú le dirás: «Con mano fuerte El Eterno nos sacó de Egipto, de la casa de esclavitud. Y sucedió que cuando el Faraón se empeñó en negarse a enviarnos, que El Eterno mató a todos los primogénitos Shmot 13.11-15

El texto obliga a ofrecer a Dios el primer fruto de la matriz, es decir el primogénito. En hebreo la raíz de la palabra primer fruto y de primogénito es la misma **בְּכוֹר, בִּיכּוֹרִים**. La Tora relaciona en forma paralela el *fruto* de la tierra y el *fruto* de la matriz. En el texto están implícitos la pareja humana que juntos conciben, la mujer embarazada que da a luz. El vientre de la mujer se asemeja a la tierra, el niño a los frutos. La fertilidad humana es parte de una estructura de la creación que conmemora y cumple con el Éxodo. Con nuestras intenciones y acciones corporales, hemos de santificar el proceso de crear vida.



**CONSEJO INTERNACIONAL DE MUJERES JUDÍAS**  
Programa en Internet de Estudios Bíblicos “Bea Zucker”  
**Los Cinco Libros de Moisés:**  
Temas Contemporáneos a través de la Perspectiva Clásica  
Por la Dra. Bonna Devora Haberman

**Preguntas para el Debate**

- Analice la conexión entre la ceremonia de los primeros frutos y el Éxodo de Egipto. ¿Porque los primeros frutos constituyen el momento de volver a narrar la historia? ¿De qué forma el contexto de los primeros frutos afecta la forma como entendemos el pasaje de esta ceremonia, que los rabinos incluyeron en el texto central del la haggada de Pesaj?
- ¿En qué medida asumimos la cosecha como un hecho, y cómo podríamos expresar adecuadamente nuestro agradecimiento por el mérito que traen las cosechas del mundo entero a nuestra mesa?
- Evalúe los rituales que observa en relación con los alimentos propios y ajenos. ¿Cómo percibe la idea de santificar la producción y el consumo de alimentos hoy, sin un templo y muchas veces lejos de la tierra de Israel?
- Muchas culturas asiáticas continúan ofreciendo frutas como parte del servicio sagrado. La belleza y la sensualidad de esta forma de culto se conserva hasta hoy.

Las personas en la foto a la izquierda llevan ofrendas de frutas a un templo en Bali. A la derecha ofrendas de frutas y flores en un templo en la India.



A la izquierda una Procesión Ceremonial Melasti Hindu – Surabaya, Indonesia; a la derecha “Ofrendas de frutas” por Shouvik Basak.



**CONSEJO INTERNACIONAL DE MUJERES JUDÍAS**  
Programa en Internet de Estudios Bíblicos “Bea Zucker”  
**Los Cinco Libros de Moisés:**  
Temas Contemporáneos a través de la Perspectiva Clásica  
Por la Dra. Bonna Devora Haberman

En el judaísmo, se suspendieron servicios tales como los de *bikkurim*, hace cerca de 2000 años después de la destrucción del Templo de Jerusalem.

Desde los primeros días del Estado de Israel, y con el regreso a las labores en el campo, los sionistas instauraron la celebración de *bikkurim* - desfiles con los primeros frutos, danzas y niños cargados con los productos de la cosecha. El poster a la izquierda es de 1940 y el de la derecha de 2012. También hay rituales en los hogares que incluyen comidas y bebidas. La foto abajo a la derecha es un plato de seder de T”U bShvat de mi familia.



Analice que significan para Ud. las ofrendas de frutas y el servicio material -espiritual en general.

¿Cuál es su percepción de la santidad de la tierra? ¿Algunos lugares son más santos que otros? Explique.

Evalúe la comparación entre el vientre de una mujer y la tierra – ¿es aceptable, inspirador, repulsivo, objetable u otro?

**Enlaces para el Estudio**

Estos dos rituales se describen detalladamente en la Tora:

- El Sotah (Bamidbar 5:11-31) este es el enlace relacionado con nuestra sesión [“Sospechas de Adulterio”](#)



**CONSEJO INTERNACIONAL DE MUJERES JUDÍAS**  
**Programa en Internet de Estudios Bíblicos “Bea Zucker”**  
**Los Cinco Libros de Moisés:**  
**Temas Contemporáneos a través de la Perspectiva Clásica**  
**Por la Dra. Bonna Devora Haberman**

- Romper el cuello de una vaquillona (Devarim 21: 1-9) - vea un breve comentario del Rabino Michal Shekel. en [“What do you do when the battle comes to you?”](#).

Vea este ensayo de Jeffrey Spitzer [“An Aramean destroyed my father”](#) sobre la importancia del texto de nuestra Parasha en la haggada de Pesaj.

El extraordinario libro de Barbara Kinsolver, *Animal Vegetable, Miracle: A Year of Food Life*, relata la experiencia de su familia al regresar a su tierra para producir y consumir los productos locales. La lectura inspira un sentido más profundo de la santidad del proceso de sustento de la tierra. [Esta página](#) permite acceder a algunas escenas del proceso.

### **Resumen de los Temas**

La ceremonia de los primeros frutos hace una explícita conexión entre el éxodo de la esclavitud a la libertad, el cumplimiento de la promesa de una tierra y el servicio sagrado. Al comparar especialmente con la santidad inherente de la tierra, la intención humana consciente durante el cultivo, el desarrollo y la cosecha de los frutos la santifica.

### **Métodos y Observaciones**

Una de las razones para destacar el grado de participación de las personas para crear la santidad es aumentar nuestra responsabilidad en lo que consideramos sagrado. Más que un factor inmutable, la santidad de nuestra tierra y nuestra vida es responsabilidad nuestra.

### **Contacto**

Por consultas o comentarios, sírvase contactar a la  
Dr. Bonna Devora Haberman - [bonnadevora@gmail.com](mailto:bonnadevora@gmail.com)